



PROYECTO DE LEY

La Honorable Cámara de Diputados sanciona con fuerza de

LEY

ARTICULO 1º: Declarar Ciudadana Ilustre de la Provincia de Buenos Aires a la Sra. Sara Derotier de Cobacho, militante política e incansable luchadora por los Derechos Humanos. Su vida ha sido un claro testimonio de compromiso y lealtad a sus ideales y convicciones, a pesar del doloroso camino que le ha tocado transitar.

ARTÍCULO 2|: Comuníquese al Poder Ejecutivo

ALFREDO MARIO ANTONUCCIÓ Diputado Provincial

Bloque Frente para la Victoria H. C. de Diputados Pcia, de Bs. As.

o Frente para H.C. Diputados Prov. Bs. As.





FUNDAMENTOS

Estando en presencia de Sara Cobacho uno no puede dejar de preguntarse sobre el significado y los alcances de la palabra valentía, interrogarse por las tareas que reclaman mayor urgencia y albergar un secreto deseo de invitar a duelo a la adversidad para saldar cuentas. Pero principalmente tiene ganas de enfrentarse con eso que se denomina injusticia y arrojarle en su rostro glacial los años de postergación, recordarle su premura retardatoria y su empecinamiento cruel.

No hay dudas que esto no menoscaba el impulso de sentir una oculta satisfacción por haber actuado desde la más profunda convicción y tener el amargo regocijo de haberle hecho saber que sus designios no son evidencias que permanecen inmutables.

Secretaria de Derechos Humanos de la provincia de Buenos Aires desde 2007, Sara Derotier de Cobacho no ha retrocedido ni un milímetro en su tarea de hacer de los derechos humanos una política de Estado. Lo ha hecho ya como Subsecretaria de ese organismo, ya como legisladora, como asesora, como Convencional Constituyente en 1994, o desde el llano. No importa desde que lugar participara (esto tal vez les ocupe el tiempo a los historiadores) sino el convencimiento que la empujaba a no transigir en su lucha por una Verdad para llegar a la Justicia y así poder cultivar la Memoria.

Fervorosa adherente del peronismo, forjó una personalidad combativa acorde con las demandas que blandía este movimiento en las postrimerías de mitad del siglo XX y abrigó la ambición de que sus postulados se derramaran a todos los sectores más postergados del país:

"Nosotros fuimos seis hermanos, todos Peronistas porque mi madre lo era; y vimos nacer el Peronismo en su mejor época. Yo por entonces ya estaba casada con un obrero, y no sé explicarles en palabras cómo se vivió el primer aguinaldo entre los trabajadores, el surgimiento de las reivindicaciones; poder tener derechos no planteados hasta ese momento,





×

esperar las vacaciones y sentir lo que era comprarse el primer televisor u otras cosas para la casa con el aguinaldo" recuerda Sara.

Se confiesa una peronista visceral y afirma que nunca perteneció a otro partido que no fuera el peronismo: "Uno no puede más que emocionarse al ver cómo fue todo el proceso a partir del cual el obrero fue considerado justamente eso, un hombre con derechos y dignidad".

Cuando se avecinó el golpe del 55' se sumó a la Resistencia y fue una más de los tantos que alzaban el "Luche y Vuelve".

Formó parte, allá por 1961, de la primera huelga –por tiempo indeterminado- de los ferroviarios "Ahí fue la primera vez que vi salir el Ejército a la calle, que iban a buscar a los obreros para que trabajaran y controlaban que nadie pintara por el "luche y vuelve".

Por entonces vivía en Laguna Paiba, provincia de Santa Fé y con las compañeras les llevaban comida a los que mantenían la lucha contra la patronal.

El 23 de agosto de 1962 es secuestrado el obrero metalúrgico y dirigente de la juventud peronista Felipe Vallese. El reclamo por su vida se convierte en bandera de lucha: "Un grito que estremece, Vallese no aparece". El asesinato de Vallese no hizo retroceder a la J.P; muy por el contrario, su ejemplo actuó como un enfervorizador de las conciencias. Sara participaría de los plenarios y de las discusiones clandestinas.

"Eran etapas dificiles, en las que se veía que la juventud se comenzaba a organizar y un aparato represivo a formarse (...) así se estuvo 42 días hasta que se acordó volver a trabajar; la huelga ferroviaria marcó a muchos porque fue la primera por tiempo indeterminado y con una desaparición de un obrero en el medio" rememora Sara. Progresivamente iban creciendo los primeros brotes de lucha.





En todas esas reuniones, afirma Cobacho, se consolidaba el ideario que habían aprendido con Evita. Por ejemplo "de las reuniones de distintos curas nació la Liga Agraria, que fue muy importante para todos los trabajadores del campo, sobre todo en el norte santafesino y del país". Para Sara el Luche y Vuelve fue una de las etapas más lindas de la historia porque se estaba peleando por el regreso del General. Años más tarde empezaría a trabajar para la llegada de Cámpora al gobierno lo que también marcaría un punto de inflexión en su vida.

"Todos muy ilusos pensamos que tan sólo teniéndolo a él como presidente comenzaba un reverdecer de viejos tiempos, pero lo cierto es que marcó también el comienzo de las peleas cruentas de hermanos contra hermanos, Peronistas contra Peronistas" lamenta.

El día que Perón se muere lloró por su ausencia pero "sin duda lloramos porque sabíamos lo que se venía con el agravamiento de los enfrentamientos internos". Después sobrevino el golpe del 76' ("avalado por sindicalistas, partidos políticos y diversas instituciones de la sociedad") y ahí empezó el verdadero calvario con la nefasta actuación de los militares con todo el aparato estatal asociado en la tortura, asesinato y desaparición de miles de argentinos.

A Sara Cobacho la detienen dos días antes del golpe estando seis meses desparecida en un centro clandestino de detención. Salió porque les dijo que era una militante católica y que tenía un hijo en un seminario. Para ello contó con la ayuda de un obispo de esa institución —"que era un cura muy bueno, todo lo contrario de otros traidores de ese tiempo"-, la pusieron a disposición del Poder Ejecutivo Nacional y la llevaron a la cárcel de Devoto. "Todavía tengo las marcas en el cuerpo de la tortura, aunque las marcas físicas se pueden ir pero las humanas no..."

La persecución persistió sobre ella y su familia: su hijo Oscar Manuel y su nuera María Elena Gómez fueron detenidos desparecidos el 1° de diciembre de 1978, su hijo Enrique Ramón, detenido desparecido el 31 de julio de 1977, su yerno Eduardo Oscar Danielis detenido desaparecido el





31 de Julio de 1977 y su yerno José Agustín Rojas, asesinado el 1º de febrero de 1976.

A partir de ahí empieza con más fuerza la lucha que ya llevaba por la plena vigencia de los Derechos Humanos. Se une con Madres de Plaza de Mayo y después comienza a luchar muy fuerte dentro del peronismo. Quería que el peronismo reconociera a sus desaparecidos porque no había reconocimiento a la Militancia Peronista: "Necesitaba que mi partido dijera y reconociera que la mayoría de los desaparecidos eran Peronistas; era una necesidad moral"

Han sido sancionadas numerosas leyes de su autoría. Se destacan el Programa provincial de DD.HH, el Derecho a la Verdad, la creación de la Comisión Provincial por la Memoria, el Derecho a la Identidad y la Igualdad de Oportunidades en el Mundo Laboral, entre otras.

A pesar de tener que soportar tanta pérdida es una mujer que mantiene una serenidad encomiable. Así, cuando hoy vemos discursos que apelan a la pena de muerte reclamando mayor mano dura, ella expresa con valor: "A nosotros nos secuestraron, nos torturaron, desaparecieron a nuestros hijos y jamás pedimos la pena de muerte; hace 33 años que venimos exigiendo Justicia y que digan la verdad".

Hoy su consigna capital es pedir por Julio López: "Su desaparición fue un golpe muy fuerte y nos hizo recordar al tiempo en que secuestraban a nuestros hijos".

Hace siete años trabaja en el ámbito de la Secretaría de Derechos Humanos, trabajo que realiza ad honorem porque "es el objetivo de vida que tengo hoy"

Manteniendo un compromiso inclaudicable con los que lucharon por la democracia, hoy está abocada en la construcción de parte de la historia:

"Hay que seguir luchando para llegar a la verdad, que es la única forma de llegar a la Justicia. Sólo así el pueblo va a tener toda la memoria de lo que nos pasó y va a asumir errores. Que sea un ejemplo para que nunca más las





diferencias de pensamiento o proyecto nos lleven a una pelea entre hermanos como las que sufrimos los argentinos en nuestra historia cercana" Va continuar en la Secretaría hasta que la dejen porque "que es el lugar del mundo en el que debo estar para cumplir la misión que me propuse, que yo creo que es lo que me ayuda a vivir".

Breve reseña de su trayectoria política e institucional

Sara Derotier de Cobacho nació en Chaco y es madre de 6 hijos. Fue Subsecretaria de Derechos Humanos desde que el Gobernador Solá creó la Secretaría, en febrero de 2002. Actualmente se encuentra al frente de la secretaría, cargo que ejerce desde diciembre de 2007

Fue Senadora Provincial durante el período 1997/2001. Presidió la Comisión de Derechos Humanos y Garantías de dicho cuerpo y fue Vicepresidente de la Comisión Bicameral Nuevo Milenio. También fue elegida Convencional Constituyente.

Se desempeñó como Asesora de la Ministra Giannettasio en la Dirección General de Escuelas (92/99), Asesora de la Comisión investigadora de DDHH de la Cámara de Diputados provincial, Directora de Derechos Humanos de Merlo, y fue asesora y fundadora de la Comisión de DDHH del Concejo Deliberante de Merlo, en 1984.

Integró la Comisión Bicameral del Jubileo (Roma, 2000), la Bicameral Caso Cabezas (1999) y la Comisión Peronista de Presos Políticos, en 1982. Dentro del Partido Justicialista fue Congresal Nacional, Convencional Constituyente, y Congresal y Consejera Provincial.





Como legisladora consiguió la aprobación de numerosas leyes de su autoría como la que creó el Programa Provincial de DDHH, la Ley de el Derecho a la Verdad, la creación de la Comisión Provincial por la Memoria, la Ley de Derecho a la Identidad y la de Igualdad de Oportunidades en el Mundo Laboral.

Sara Derotier inició su actividad política junto con el peronismo. Junto Ana Macri participó en Santa Fe en la afiliación de Partido Peronista Femenino. En 1948 participó en el acto del Luna Park organizado por Eva Perón, a quien conoció personalmente en 1949, estando embarazada de su primer hijo Oscar, desaparecido en 1978.

Participó en la campaña de reelección del General Perón y votó en 1951. Tras la revolución libertadora, su militancia fue la resistencia, el voto en blanco y el Luche y Vuelve. Participó en el retorno del General Perón y en la campaña que llevó a Cámpora a la presidencia.

RICARDO ENTROCROSTIZA

Disulatio

Biodise Frente para la Victoria

H.C. Diputados Prov. Bs. As.